

ENTREVISTA

DIONISIO CAÑAS

ENSAYISTA Y POETA

Hablar de Dionisio Cañas es hacerlo de un *freelance* de la poesía, de un buscador incansable de nuevas expresividades y de un osado experimentador de otras formas de interacción poética. Funde palabra, imagen y concepto en su videopoemario que presenta el martes en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Este tomellosero -neoyorquino -o viceversa- descubrió su mancheguismo en pleno corazón de la capital del mundo, cuyas calles no le arredraron, ni sus gentes, ni sus ambientes amigos u hostiles. Dionisio Cañas que vive a ratos en el seno materno de un bombo de su propiedad es el primer verso libre de su gran poema, el de su vida y el de su obra. Difícil encasillamiento tiene este *poeta grande, este gran criminal* desprovisto de premios y con *alma de perro*. Un gran poeta.

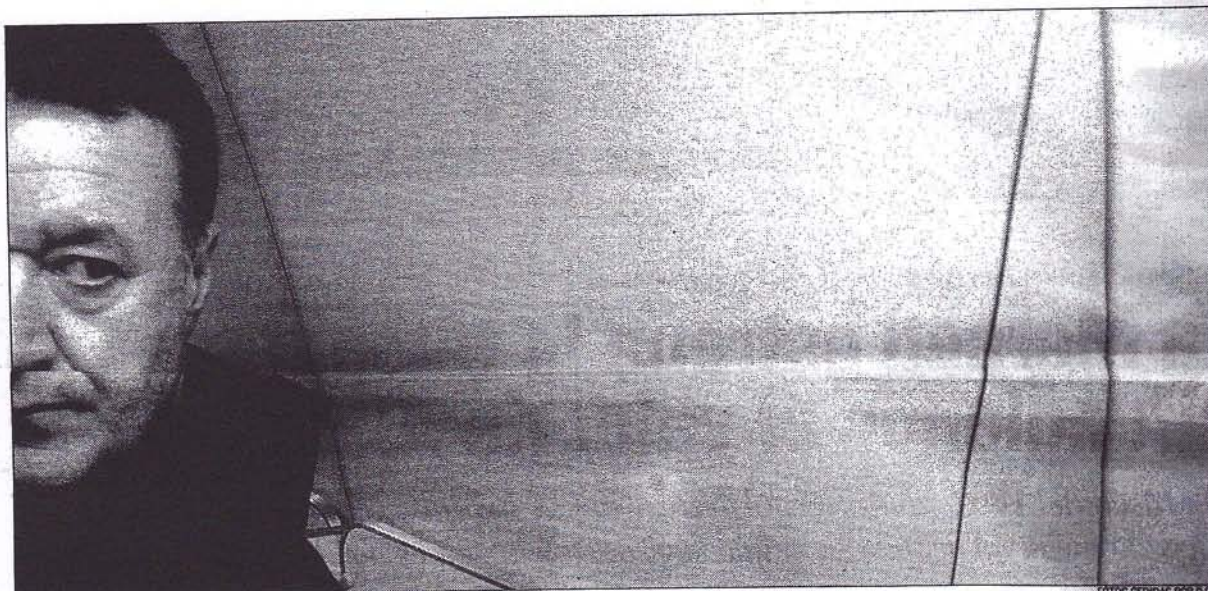
MANUEL VALERO / CIUDAD REAL

PREGUNTA.- ... Habrá que llegar, sin amor, con amor, solos, habrá que llegar, acompañados o no, habrá que llegar, sin trayectoria, sin destino, sin horizonte donde poner los ojos... habrá que llegar... ¿Sí, pero adónde? ¿No es la llegada una suerte, buena o mala, de regresar al origen?

RESPUESTA: ¿El origen de qué? Uno sabe que ha nacido en un lugar, en mi caso en Tomelloso, La Mancha, pero en verdad es a través del tiempo que uno va comprendiendo y haciendo su propio origen. Es decir, para saber hacia dónde va uno se necesita necesariamente saber de dónde partió y reflexionar sobre este asunto. Esto es verdad en un sentido geográfico, emocional e intelectual. Yo me hice manchego en Nueva York, ya lo he dicho alguna vez porque fue en aquella ciudad donde hace ya más de veinte años me di cuenta de que necesitaba saber quién era, a qué lugar del mundo pertenecía. En este sentido, creo que en mí se da una dualidad entre nomadismo y un sentimiento muy poderoso e intuitivo de que pertenezco a una tierra, a un paisaje, a un lugar, La Mancha. Aunque hace ya dos años que dejé Nueva York, ahora vivo en Tomelloso, no está dicho que en algún momento del futuro no haga de nuevo las maletas y me vaya a otro lugar de España o del planeta. Lo que sí tengo claro es que el eje de mi identidad es doble: Nueva York-La Mancha.

P.- El poema, el simple poema escrito en un papel, en cualquier papel, incluso en el papel virtual del ordenador, ¿se ha convertido en una reminiscencia de un tiempo que ya no es?

R. Las palabras siempre hablan de la ausencia de las cosas, es decir, son símbolos que reemplazan las cosas, por lo tanto toda escritura, lo queramos o no, es elegíaca, porque habla de lo que no está. En cuanto al tiempo, no soy un nostálgico del tiempo pasado, todo lo contrario, me gusta el presente como una fatalidad de la que no podemos escaparnos. He desarrollado una filosofía de la vida que me impulsa a disfrutar el presente con alegría, con intensidad, lo cual no quiere decir que olvide el pasado, todo lo contrario, el pasado lo uso para disfrutar más del presente. Me interesa el pasado como una forma positiva de pensar en el futuro: escojo los mejores momentos de mi vida para recordarme a mí mismo que si en el pasado tuve momentos hermosos lo mismo puede ocurrir en el futuro. Las cosas malas que me han ocurrido las olvido, las buenas me ayudan a ser siempre un optimista respecto al futuro. Esto no



El poeta de Tomelloso en un curioso autorretrato en el metro de Nueva York

FOTOS CEDIDAS POR D.C.

quiere decir que esté ciego frente a la realidad, que no siempre es muy positiva, sino que me parece un deber comunicar ese entusiasmo por la vida precisamente cuando la realidad es más catastrófica. Lo que ocurre es que a veces en la poesía las emociones te traicionan y escribo poemas tristes, pesimistas. Soy trágico, lo sé, pero me río mucho.

P.- La interacción lírica, el lenguaje de la imagen, el videopoema, ¿no es una tentativa de supervivencia?

R.- No lo sé. Yo me dejo llevar por la intuición, tanto en la vida como en mi obra. La intuición es un impulso automático de nuestro sistema nervioso, es el impulso que en psicología se conoce como "huir o luchar". Es decir, antes de que el cerebro tome sus decisiones y analice una situación a la que nos enfrentamos, el sistema nervioso autónomo se pone en funcionamiento para protegernos de una amenaza y pone en funcionamiento el cuerpo por huir o enfrentarse a lo que nos amenaza. Creo que la escritura es la respuesta creadora a esas amenazas. Cuando el 11 de septiembre del año 2001 sucedió el ataque terrorista en Nueva York, yo me estaba preparando para ir a dar mis clases a la universidad. Recuerdo que mi primera

reacción fue la de encender todas las luces de mi piso. Luego me puse a escribir. La respuesta creadora es la mejor respuesta para todos nuestros problemas.

"A veces en las poseías las emociones te traicionan y escribo poemas tristes. Soy trágico pero me río mucho"

Si convertimos en positivo aquello que se nos ha impuesto como negativo le hemos ganado la batalla a la muerte diaria. La otra muerte, la muerte propia, la muerte para siempre, la que fatalmente nos llegará algún día, no tiene importancia porque no podemos hacer nada por evitarla. Lo importante es no dejarnos abatir por esas muertes parciales que nos amenazan en la vida diaria. Creo que la escritura, la poesía en

particular, puede ser la respuesta a esas muertes parciales de nuestra vida cotidiana.

P.- Una vez oí la frase: *En el mundo hay demasiada poesía -"está hecho un poema"- pero pocos poetas. Usted es uno de ellos, sin duda, y grande, además, uno de los nuestros (se lo digo por el paisanaje y con sinceridad), y además de difícil encaje. ¿Ha buscado a propósito su propia singularidad?*

R.- No creo que yo sea nada singular sino que muchos poetas son muy monotemáticos. Intento huir de lo fácil, del estancamiento. Me gustan los retos, por eso siempre me cuestiono lo que hago. Cuando me va bien en una dirección, doy un cambio brusco y exploro otras posibilidades, otras alternativas para mi obra. Creo que muchos poetas se conforman con sus logros y cuando han hallado un sistema poético por el cual se les reconoce (es lo que llaman la voz propia, el estilo) se replen libro tras libro. El hecho de que mi obra tenga muchos estilos y de que haya explorado varios soportes para la expresión poética (el vídeo, el collage, los carteles, la poesía colectiva, los performances, las acciones, etc) confunde a los críticos especializados. Yo no puedo hacer nada contra esto, lo que no pienso es

amoldarme a su parámetros, y si quiero ser auténtico, es decir, ser fiel a mi propio proyecto estético, que es disperso, plural e inclasificable (según algunos críticos), me temo que siempre seré un elemento desestabilizador para los historiadores de la poesía. Yo no soy "un gran poeta", como dice usted, un gran poeta es Félix Grande o Eladio Cabañero (por limitarme a los poetas de mi pueblo), yo soy "un poema grande" no por su calidad, sino porque mi vida y mi poesía son una sola cosa y por lo tanto, mi poema tendrá la extensión que tenga mi existencia. Quizás nunca esté en la lista de los poetas "más vendidos", pero eso no ocurre por no ser tampoco un poeta que está entre la lista de los que "más se venden". Por esta razón creo que soy uno de los pocos poetas de España que no tengo ningún premio, y mira que hay premios en España; esto fue una decisión que tomé desde muy joven, la de no presentarme a ningún premio. A estas alturas de mi vida estoy muy orgulloso de ser así.

P.- De esa marginalidad, de atracción que siente por el otro lado de la frontera, barrios bajos, res suburbanas, putiferios... usted es capaz de salir con un hermoso poema. Directo, intenso, front

ero de una gran plasticidad. Lo vez-soez nunca es poético. ¿Lo es? Las fronteras, los límites, ¿los impone la sociedad y nunca me han estado las imposiciones. Busco la vida allí donde esté, aunque reconozco que tengo cierta predilección por los lugares menos comunes. En realidad yo siempre voy buscando situaciones en las que la palabra se resente con toda su fuerza, con la mayor intensidad creativa. Esto puede ocurrir en los lugares más sórdidos, en los bares más populares, o en conversación con personas altamente ignorantes o apasionadamente intelectuales. Me gustan los extremos. Nada es soez, todo depende de cómo lo interpretemos. Yo no huyo de las palabras malsonantes pero tampoco las uso para impresionar al lector. La vulgaridad no es una cuestión de lenguaje sino de espíritu. He encontrado los seres más espirituales entre obreros, delincuentes y valeducados, y también entre algunos intelectuales. Aunque muchas personas no poseen el lenguaje adecuado para expresar esa espiritualidad, el refinamiento del alma y del gusto, eso no quiere decir que no pueden ser tan refinados, tan espirituales como un místico.

- Por cierto me llamó la atención su declaración de usted que limitaba el poema en verso al espacio lírico y la prosa poética al universo urbano. ¿Su ámbito manchego original no le inspira para lo contrario? ¿Adquiere así la poesía en prosa una categoría más cosmopolita por tanto más elevada y universal?

- No, en absoluto. Si declaré eso alguna vez es una idiotez. En verdad creo que la forma poética no tiene nada que ver con el ámbito que trata de expresar en ella. Sí es cierto que el poema en prosa nace en el ambiente urbano, en el París del siglo diecinueve, pero pensar que por la razón el poema en prosa es más cosmopolita, más universal, no lo es. En verdad a veces lo más local es lo más universal. Cuando nos esforzamos por ser cosmopolitas caemos en la trampa de lo falso, de lo no auténtico. Lo importante es ser el uno mismo, a sus circunstancias, sin plantearse si lo que hace es local o cosmopolita. Yo, por mi trayectoria vital (he vivido treinta años en Nueva York) puedo parecer más cosmopolita pero en verdad es cuando escribo sobre el almendro que me voy cerca de mi bombo (una casa de piedra) cuando soy más universal.

- Su pueblo natal es rico en una lengua que parece reflotar hoy con fórmulas humorísticas e incluso desde cierta cultura alternativa como las de los cómics... ¿El hablar tomellosero es poético?



Cañas descubrió su mancheguismo en la capital del mundo

R.- Sí, entre los campesinos de Tomelloso he aprendido más sobre lo que es o no es poético que en todos los libros de crítica y de teoría que he leído. Muchas de mis imágenes provienen de conversaciones que he oído en los bares de Tomelloso donde van los campesinos. Por otro lado, las asociaciones rápidas entre ideas, palabras, situaciones es muy común en el lenguaje cotidiano de Tomelloso. Frecuentemente estas asociaciones rápidas se hacen para decir algo humorístico, irónico, sarcástico, pero el sistema es el mismo que el de la poesía: expresar con la velocidad de un rayo una realidad emocionante o sorprendente. En cuanto a los cómics, el único artista que yo conozco en Tomelloso es Pedro Salinas (seguro que hay otros jóvenes muy valiosos), el autor de "El Gañán Enmascarado". A mí su trabajo me parece genial, es el mejor poeta de Tomelloso. Su trabajo refleja esa vida de las palabras que se resiste al estúpido acoso de un lenguaje uniforme, estándar, y que desgraciadamente es cada día más común

entre aquellos que se consideran "finos"; se confunde el refinamiento con la falta de creatividad en el lenguaje cotidiano.

P.- Tengo entendido que es usted dueño de un bombo. La de cosas que deben salir de un bombo, ¿no?

R.- Mi bombo es el lugar del mundo donde mejor me siento. Allí medito, escribo, sueño y algunas veces he hecho el amor. Es también como el vientre de mi madre, y supongo que será mi tumba; ya he pedido a mi sobrino que cuando muera esparzan mis cenizas en su entorno.

... Las piedras de las que está hecho tienen un magnetismo muy especial; me serenán. En mi bombo están las cenizas de un hermano mío que murió y de dos de las personas que más han influido en mi vida y en mi obra: José Olivio Jiménez y Patricia Gadea. De mis estancias en el bombo han salido poemas, fotos, vídeos, collages y reflexiones. Ahora estoy trabajando con un grupo de artistas en una serie de vídeos bajo el lema de "La Mancha Revolu-

tion"; gran parte de los vídeos los hemos hecho en el bombo y sus alrededores.

Por otro lado, algunos de mis mejores videopoemas los hice allí. En verdad, el primer videopoema lo hice una tarde que al salir del bombo vi las flores de un huerto que había plantado junto al bombo, cogí mi cámara de vídeo y me puse a grabar esas flores. Sí, mi bombo es una fuente interminable de inspiración.

"No soy un gran poeta como Grande o Caballero soy un poeta grande porque mi vida y mi poesía son la misma cosa..."

P.- Pavón y usted... Y mire por dónde se me antojan similares en cierto, digamos malditismo. Tal vez exagero pero al segundo no le hemos hecho demasiada justicia... nosotros, los de aquí... ¿Y a usted? Porque hay más poetas...

R.- Ya he mencionado antes a Félix Grande y a Eladio Cabañero, pero hay otros poetas de altura en Ciudad Real que no voy a mencionar para no dejarme a nadie olvidado. Yo, por ejemplo, tengo una correspondencia frecuente con Manuel Juliá, que es un poeta muy bueno y un gran intelectual. Creo que la crítica de poesía es muy perezosa y hasta que no le dan un premio a alguien parece que los poetas no existen. Por limitarme a Tomelloso puedo decir que María José García Bolós es una poeta estupenda. Estoy de acuerdo en que García Pavón es un gran escritor. Sí creo, en efecto, que su obra no tiene el reconocimiento que merece. La culpa la tiene un cierto provincianismo por parte de los críticos: elogian cualquier libro del realismo sucio que viene de los Estados Unidos y no se dan cuenta que en España ya teníamos ese mismo realismo igualmente estupendo. El problema está en que el prestigio de lo de fuera nos impide ver lo bueno que tenemos cerca. En cuanto a mí, ni me considero un maldito ni creo que debería ser más conocido. Estoy exactamente en el lugar donde debo estar. El reconocimiento no hay que buscarlo, debe venir solo. Lo importante es tener unos cuantos buenos lectores y en ese sentido yo sé que los tengo, eso es todo lo que me im-

porta. El poeta debe escribir sin importarle los reconocimientos.

P.- No es la realidad, el mundo, lo que está desordenado, caótico, agrietado, sino el poeta en su interior. Es una cuestión de perspectivas. Para ser poeta hay que ser víctima de la desolación. Un tópico, claro. Pero por qué los poetas auténticos, parecen poetas auténticos. A usted se le adivina apenas se le mira...

R.- Muchas gracias, es el mejor elogio que me podía hacer. He tratado toda la vida de hacer una obra auténtica pero a la vez no sé muy bien que significa eso de ser auténtico. Si la autenticidad consiste en escribir sin pensar en lo que van a opinar los críticos, yo creo que empecé a ser auténtico desde mi libro *En lugar del amor*, aunque no sea mi mejor libro; hasta la fecha creo que mi mejor libro es *El gran criminal*; aunque le tengo mucho cariño a *Corazón de perro*. Ahora estoy terminando un libro nuevo de poemas, que publicará la editorial Almad en febrero. De los casi ochenta poemas que tenía el manuscrito ya sólo quedan unos treinta. En el proceso de selección de los poemas tengo muy en cuenta el concepto de autenticidad, aunque hago esta selección intuitivamente. Pero no por ser auténtico un poema es bueno. A veces se confunde lo confesional con lo auténtico, y se puede ser muy auténtico y muy mal poeta. O sea, que hay un aspecto estético que hay que tener en cuenta.

P.- Me es inevitable preguntarle por el 11-S, siendo un neoyorquino de adopción. Pero más que una pregunta le hago una reflexión. Ese día la capital del mundo se convirtió en una gigantesca capital de provincias, pequeña, vulnerable...

R.- La vulnerabilidad de Nueva York y del Imperio Norteamericano fue lo que más nos sorprendió a todos. Por otro lado, los neoyorquinos también descubrieron la solidaridad, algo que se está perdiendo en casi todas las grandes ciudades del mundo. Hay que aprender siempre algo de lo negativo; en el caso del ataque terrorista del 11 de septiembre en Nueva York, los neoyorquinos se dieron cuenta de que el individualismo feroz es algo muy destructivo.

P.- ¿Entre el tonto del pueblo de toda la vida y el idiota de la aldea global de ahora mismito, con cuál se queda?

R.- Yo soy muy tonto, o sea, que me gustan los dos. Los que me preocupan son los listos, o los listillos, ya sean globales o locales, porque siempre son los más violentos, arrogantes y frecuentemente conflictivos. A los tontos no les gusta la guerra... , a los listos, sí. □

DEGUSTA NUESTRO:
Menú Ejecutivo 18 €
y las especialidades de nuestra carta
RESERVA YA, TU COMIDA DE NAVIDAD
con menús de 35€, 45€ y 60€
ESPECIALISTAS EN ASADOS
Todos los fines de semana,
de Lunes a Jueves de encargo



Reservas: 926 241 270

Mesón Tejas
C/ Aspas, 5 (Frente a Mercadona) 13170 Miguelurtura
cerramos Lunes por la tarde